

LA DESCOMMUNAL

monogràfik

OCHO AÑO 8 SEP 2022

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

ISSN 2444-0205

SOPA20

VIII CONGRESSO INTERNACIONAL
DE SOCIALIZAÇÃO DO PATRIMÓNIO
NO MEIO RURAL

+seminário

FRONTEIRA
PATRIMÓNIO AO IMAGINÁRIO COLETIVO]

Serra da Gardunha / Fundação
PORTUGAL
14 a 17 OUTUBRO 2020



actas
septiembre 2022


SOPA
congresso

SOPA20 VIII congreso internacional de
socialización del patrimonio en
el medio rural

Fundão
PORTUGAL

 science
commons



Créditos

equipoeditorial

SabahWalidEspaña correcciones_maquetación
JuanjoPulidoEspaña diseño+comunicación

edita



La DESCOMMUNAL

ISSN: 2444-0205

Calle Arrieros, 4
10181 Sierra de Fuentes (Cáceres)

ESPAÑA

www.ladescommunal.org

info@ladescommunal.org

La DESCOMMUNAL, Revista Iberoamericana de Patrimonio y Comunidad es una publicación independiente, promovida por mentes inquietas y comprometidas con un patrimonio, un territorio y una comunidad.

Se permite cualquier explotación de la obra, incluyendo una finalidad comercial, así como la creación de obras derivadas, la distribución de las cuales también está permitida sin ninguna restricción. Es decir, todos los artículos están a tu disposición para leerlos, compartirlos y utilizarlos en tus publicaciones y proyectos, pero acuérdate de mencionar su origen y sus autores. Gracias!!

 science
commons



editorial

Sabah Walid (directora del congreso SOPA)_**ESPAÑA**_p 005-006

Seminario **FRONTERA** [patrimonios y memorias: de lo geográfico al imaginario colectivo]

01_Fronteiras como património identitário: tempos de pandemia/Ana Piedade
_Departamento de Educação,Ciências Sociais e do Comportamento- IPBeja; Lab-At/IPBeja; CRIA
_**PORTUGAL**_pp 007-016

02_(Re) Descubriendo el patrimonio autóctono en valles fluviales de Pontevedra/Manuel Ángel
Bugallo Otero+Fran García Fernández_**BUO ESTUDIO Arquitectura y Paisajismo & TERRITORIO RASO**
_**ESPAÑA**_pp 017-025

**03_La fe no entiende de fronteras: El Convento de la Madre de Dios de Valverde de Leganés
(Badajoz, España) y su influencia portuguesa**/Noé Conejo+Sandra Guzmán_**Universidad de Sevilla+**
Ayuntamiento de Valverde de Leganés_**ESPAÑA**_pp 026-037

SESIÓN TEÓRICA

**04_La percepción del patrimonio arqueológico-minero e industrial del valle del Guadiato en la
sociedad actual**/Daniel Pérez L'Huillier_**Universidad de Granada**_**ESPAÑA**_pp 038-050

05_Vertebración en la Raya hispano-lusa: patrimonios ibéricos compartidos/Manuel Barea
Patrón_**Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Centro Asociado Cádiz**_**ESPAÑA**_pp 051-065

**06_Conflito sócio-ambiental e (re)construção identitária na comunidade rural de Encrovas/
David Fontán Bestilleiro**_Grupo de investigação **HISTAGRA (Universidade de Santiago de Compostela)**
_**GALIZA**_pp 066-077

07_Patrimonio e identidad en los paisajes comunales Cantábricos/Pablo López Gómez
**Universidad de León****ESPAÑA**_pp 078-093

**08_Reflexões sobre a (re)construção da identidade e a mercantilização do património a través
do turismo como mecanismo de desenvolvimento rural. Caso de Trevinca-A Veiga
(Ourense, Galiza)**/Lucía Santiago Sanmiguel_**Comunidad**_**GALIZA**_pp 094-106

09_Pensamento Freireano como mobilizador do património rural/Moana Soto+Carlos Serrano
Ferreira_**Cátedra UNESCO ULHT Educação, Cidadania e Diversidade Cultural**_**PORTUGAL**_pp 107-117

**10_La percepción del patrimonio cultural entre los niños del pueblo de Yecapixtla,
Morelos; México. Base metodológica de acción**/Miguel Ángel Cuevas Olascoaga+Norma
Angélica Juárez Salomo+Gerardo Gama Hernández_**Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma
del Estado de Morelos**_**MÉXICO**_pp 118-130



11_ Comunidad, Interculturalidad y Patrimonio: Experiencias Aprendizaje Colaborativo En Línea/Norma Angélica Juárez Salomo+Miguel Ángel Cuevas Olascoaga+Gerardo Gama Hernández
Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma del Estado de Morelos **MÉXICO**_pp 131-136

12_ Aproximación al programa SIPAM en Bolivia: el control vertical de pisos ecológicos en el valle de Charazani como caso de estudio/Fabiana Navia Miranda_ *Università di Firenze-Universidade do Porto*_ **BOLIVIA**_pp 137-145

13_ Los valores relacionales y el patrimonio biocultural: el caso de la meliponicultura en la Península de Yucatán/Mauricio López Barreto_ *Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, UNAM (Cephcis UNAM)*_ **MÉXICO**_pp 146-156

SESIÓN PROYECTOS

14_ A história ao serviço da transição ecosocial: o Laboratório Ecosocial do Barbanza (Galiza)/David Fontán Bestilleiro+Francisco García Quiroga+Ricardo Suárez García
Grupo de investigação HISTAGRA (Universidade de Santiago de Compostela) **GALIZA**_pp 157-166

15_ Projeto de valorização, difusão e socialização do património: obaixoulla.gal | património + território + paisagem/Lucía Santiago Sanmiguel+Asociación Cultural Os Penoucos
_ **GALIZA**_pp 167-177

16_ Trayectorias desde la expresión local: experiencias, legislación y construcción de una red de artistas locales en Chile/Rigoberto Meriño+Jaqueline Meriño+Pablo Huerta_ *Comunidad*
_ **CHILE**_pp 178-187

17_ Cocina Wayuú patrimonio ancestral/María Angélica Orozco Rodríguez_ *Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín*_ **COLOMBIA**_pp 188-205

18_ El patrimonio como generador de identidades locales. Los casos de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera) y el Oppidum de Sierra Boyera (Belmez)/Pablo González Zambrano+Araceli Cristo Roperero_ *Universidad de Granada*_ **ESPAÑA**_pp 206-216

19_ ConCiencia Histórica: Arqueología pública y co-construcción de conocimiento en un entorno rural/Pablo López Gómez+Margarita Fernández Mier_ *Universidad de León+Universidad de Oviedo*_ **ESPAÑA**_pp 217-232

20_ 195,4 km na Idade do Bronze/Miguel Serra[1+3]+Eduardo Porfírio[2+3]_ *Divisão de Cultura e Património da Câmara Municipal de Serpa [1]. Núcleo de Arqueologia da Câmara Municipal de Sintra[2]. Centro de Estudos em Arqueologia, Artes e Ciências do Património-Universidade de Coimbra. PAOC-Projeto Arqueológico do Outeiro do Circo (Beja) - PIPA 2019-2021[3]*_ **PORTUGAL**_pp 233-247

Esta edición del SOPA nos ha permitido reflexionar sobre las fronteras y cómo se materializan en tiempos de pandemia, cómo nos afecta y cómo nos afectará.

Desde esta mirada nos hemos permitido acercarnos a esa nueva frontera impuesta por la pandemia: *las pantallas como espacios de encuentro y trabajo*. Adecuarnos a ese espacio ha supuesto, por un lado, repensarnos como profesionales, reflexionar sobre nuestras prácticas en estos último años, y por otro lado, nos ha obligado a entretajernos en esa nueva realidad, buscando estrategias para construir nuestras comunidades desde lo virtual, pero sin abandonar los cuidados en los procesos.

Las soluciones han sido variadas, desde los colectivos/agentes que han preferido tomar este tiempo para realizar investigaciones internas desde los conocimientos adquiridos, a los que han adaptado sus proyectos a la virtualidad. No obstante, la postpandemia nos ha puesto sobre la mesa nuevos retos, situándonos en un mundo complejo donde la cultura empieza a entenderse como herramienta para construir modelos sostenibles económica y mediambientalmente, pero sobretudo modelos más inclusivos y abiertos. Los conflictos se han puesto en el centro de las prácticas, y la mediación cultural, la gestión patrimonial, el arte y los saberes, deben responder a esta llamada para buscar soluciones a corto y largo plazo. No se trata de trabajar desde la nostalgia de tiempos pasados, ni de crear infinitos repositorios de saber en vías de desaparición, se trata de visibilizar el potencial de las formas de compartir y construir comunitarias, de incorporar nuevos conocimientos, de repensarnos desde la contemporaneidad.

Así, la comunidad SOPA sigue imbrincándose bajo tres premisas: respetar los espacios y los tiempos de las comunidades, responder a demandas reales y trabajar desde la honestidad y el compromiso.

Nuestra comunidad lleva muchos años trabajando desde la virtualidad. Esto nos ha facilitado enfrentarnos a ese *no-lugar* desde el conocimiento de las dificultades que conlleva, de los códigos que acompañan a esas fronteras, y desde el sabernos enredados en una tela multivocal, que funciona como un proceso inacabado, desdibujado, donde nuestras voces puedan ser escuchadas, donde dejarnos afectar, pero sobretudo, donde podamos imaginar nuevos mundos mas enraizados con la madre tierra.

No podemos cerrar estas palabras sin agradecer a la comunidad de Fundão y la Serra da Gardunha; a todo el equipo del Museo Arqueológico Municipal “Jose Monterio” de Fundão, en especial a su director Pedro Miguel Salvado y a todo el equipo, Andre Mota Veiga, Alberto Guedes, Joana Bizarro, Pedro Mendonça y Rita Gutiérrez; al Proyecto Oteiro do Circo y sus conductores Miguel Serra y Eduardo Porfírio; a la Câmara Municipal do Fundão; a todas las muchas asociaciones que nos han acompañado; y a todo la Comunidad SOPA sin la que esto no sería posible.

Muchas gracias a todas por dejaros enredar!!!
Muito obrigada!!!

Y, como siempre, tras la reflexión viene la fiesta.
Así que os dejamos esta canción para que nos alegre el alma sin olvidar que seguimos en Territorio de Frontera.

Espaldas mojadas · Tam Tam Go!

https://www.youtube.com/watch?v=RVUs4CKR-F4I&list=OLAK5uy_ku6FqAAAfyIweKc9OHAcvNHtQCWqfusk&index=4

Comunidad SOPA

HA:
SOPA

BEBIDAS
QUENTES

SUMOS
NATURAIS





SESIÓN TEÓRICA

Patrimonio e identidad en los paisajes comunales Cantábricos

Pablo López Gómez_ Universidad de León/ESPAÑA

plopeg@unileon.es

resumen

En los modelos históricos de gestión del territorio Cantábrico han primado las prácticas colectivas, semicolectivas y los usos comunales. Actividades que muestran diversas fórmulas de propiedad (montes de propios, proindivisos, mano común...), en manos de diversas entidades jurídicas (aldeas, parroquias rurales, concejos...) que gestionan diferentes espacios productivos (pastos, bosques y cultivos), recursos (agua, materias primas, canteras de piedra, barreas, obtención de carbón vegetal...) o servicios comunitarios (mantenimiento de carreteras, caminos, traídas de agua...). Todo ello regulado por una serie de legislaciones y organismos de gestión colectivos codificados en ordenanzas o prácticas consuetudinarias. Unas interacciones personales, territoriales y productivas que han generado una red de elementos patrimoniales, tanto materiales como inmateriales, que han representado una parte importante de la identidad colectiva de las comunidades rurales y de sus diferentes modelos socio-económicos. Unas actividades colectivas que son el resultado de un complejo proceso histórico de las diversas acciones privatizadoras y las capacidades de agencia de las comunidades locales para mantener la propiedad comunal y el control de estos espacios vinculados a la aldea, y que se han debatido en una constante tensión. Contraposiciones que siguen dándose en el seno de los territorios en los que trabajamos y que nos abren nuevos canales de debate que nos tienen que servir para definir los comunales rurales del siglo XXI y los modelos de gestión colectivos de los recursos (nuevos y viejos) que pueden ayudar al mantenimiento sostenible de estas aldeas. Una definición en la que la co-construcción del conocimiento complejo, histórico, antropológico, arqueológico y diacrónico de los mismos tiene que servir para fortalecer la capacidad de agencia de estas comunidades.

Investigaciones desarrolladas en el marco del proyecto coordinado ELCOS “Espacios locales y complejidad social. Las raíces medievales de un conflicto del siglo XXI” (Ref. HAR2016-76094-C4-1-R), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España.

#Arqueología de los comunales, #Comunidades rurales,
#Agencia campesina, #Diacronía

Los procesos de disolución de los comunales tras el afianzamiento de los estados liberales han generado un interesante debate a nivel europeo, donde los diversos puntos de vista se han focalizado en el funcionamiento de las instituciones, su viabilidad económica, su sostenibilidad ecológica o como favorecedoras de prácticas democráticas más directas (ÖSTROM, 1990; DE MOOR, 2015; DE KEYZER, 2018; BELTRAN, 2018). Reflexiones en torno a la idea de lo comunal que desde la crisis del año 2008 se han visto revitalizadas entorno a los “new commons” y la idea del procomún. El libre acceso a los recursos digitales, la propiedad intelectual, la democratización de las instituciones públicas, transparencia, mecanismos de participación directa, sostenibilidad, agroecología, prácticas de consumos responsables... han sido algunos de los *leitmotivs* de esta nueva oleada generalmente asociada a los movimientos sociales ciudadanos (MONTESINOS Y CAMPANERA, 2017; ALONSO LEAL, 2017).

Sn embargo, la desaparición de los modelos de organización colectivos en el Norte de Europa choca con la pervivencia de los mismos en las áreas rurales del Sur, donde se mantienen hoy en día a pesar de las políticas neoliberales desarrolladas desde los años 70 del siglo XX. Estas políticas, con la idea de revertir el “subdesarrollo” de estos países y modernizar y deslocalizar sus economías, favorecieron la despoblación del ámbito rural y lo abocaron hacia una economía neoliberal basada en los principios de productividad individual (MONTESINOS, 2013:102). Situación que aún se agrava más con la actual situación desarrollista y posproductiva implantada en los territorios a través de los grupos de desarrollo local y las Políticas Comunes Europeas en las que se alienta la idea del emprendimiento rural fomentando las relaciones de consumo y servicios frente a las de comunidad, territorio y producción características de los periodos anteriores (ALONSO *et al.*, 2018).

A pesar de ello, en los modelos históricos de gestión del territorio Cantábrico, han primado las prácticas colectivas, semicolectivas y los usos comunales. Actividades que muestran diversas fórmulas de propiedad (montes de propios, proindivisos, mano común...), en manos de diversas entidades jurídicas (aldeas, comunidades de montes, parroquias rurales, municipios, concejos...) que gestionan diferentes espacios productivos (pastos, bosques y cultivos), recursos (agua, materias primas, canteras de piedra, barreras, obtención de carbón vegetal...) o servicios comunitarios (mantenimiento de carreteras, caminos, traídas de agua...). Todo ello regulado por una serie de legislaciones y organismos de gestión colectivos codificados en ordenanzas o prácticas consuetudinarias (MONTESINOS, 2013; VAZQUEZ, 2016; RODRÍGUEZ-VIGIL, 2017).

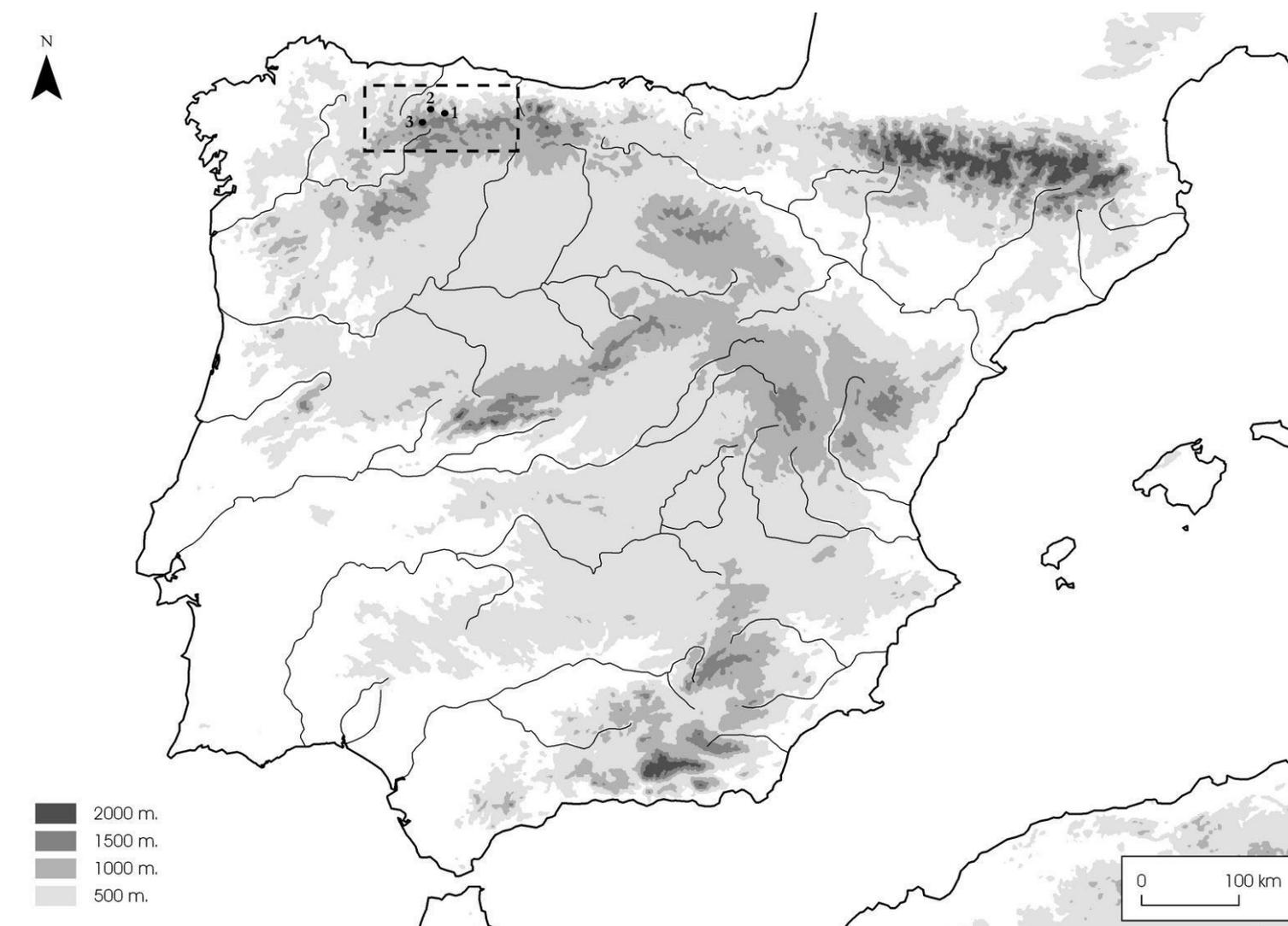
Un entramado en el que se dan diversas relaciones de colaboración/conflicto multiescalares entre los diversos agentes asociados a la gestión de los espacios y recursos de los territorios rurales. Encuentros y desequilibrios que hacen que estén en continua construcción y definición (MONTESINOS, 2013) y que responden a los distintos intereses de las comunidades locales, los poderes supralocales o estatales por el uso, usufructo o usurpación de los comunales.

Toda una problemática en la que la falta de estudios de profundidad histórica o enfoque antropológico¹, que atiendan de forma diacrónica a la evolución y cambios que los sistemas comunales han sufrido en los diferentes momentos socio-económicos, dificultan superar viejos paradigmas asociados a las visiones reduccionistas -que simplifican las complejidades de los modelos comunales o que se basan en modelos idealizados de “los orígenes” de las sociedades más igualitarias-, o evolucionistas -que los entienden como modelos atrasados frente a los “avances” de la modernidad- (BELTRAN, 2018; MONTESINOS, 2013).

1. Aunque existen notables excepciones entre la bibliografía de los comunales, como los trabajos de Rosa Congost (2002; 2007; 2010), Jose Miguel Lana (2008; 2014; 2015; 2016), Iñaki Iriarte-Goñi (1998; 2002) José Antonio Serrano Álvarez (2005; 2014) o Lidia Montesinos (2013), entre otros.

Por ello atender y entender la complejidad de estos modelos colectivos y analizar los diferentes papeles que han desempeñado en la economía e identidad de las sociedades campesinas pasa, necesariamente, por darles profundidad histórica. Investigarlos desde una perspectiva diacrónica que nos permita realizar una lectura regresiva y relacional de los mismos en los que se vean reflejados los cambios y las diferentes estrategias adoptadas por las comunidades locales para mantener sus derechos sobre los comunales y la conflictividad multiescalar que surge de la lucha de intereses entre los distintos agentes implicados en su gobernanza (FERNANDEZ MIER *et al.*, 2020).

Estudios que desde nuestro grupo de trabajo hemos centrado en las comunidades locales y rurales de montaña del centro-occidente de la Cornisa Cantábrica, sociedades que consideramos herederas de un proceso milenario de gestión del territorio en las que la persistencia de las formas de organización colectiva en permanente relación con actores externos de todo tipo sigue siendo una constante, especialmente en los espacios de uso ganadero y forestal. Actividades comunales -que en muchos casos quedan enmascaradas dentro de las ordenanzas y normativas municipales- ligadas al mantenimiento de la identidad comunitaria y que han mostrado una alta capacidad de resiliencia (FERNÁNDEZ MIER *et al.*, 2020).



Zona de estudio: 1-Puertos de Andrúas; 2-Ambás; 3-Cordal de Cueuriu.

Por ello incluimos esta investigación bajo la órbita de la Arqueología Agraria y de la arqueología de las aldeas habitadas. Un marco teórico y metodológico basado en los principios de la arqueología del paisaje y que supone superar el concepto tradicional de yacimiento y entender los territorios de forma compleja y conjunta, de modo que los espacios agroforestales se convierten en objeto prioritario de atención, abordando el estudio de estas áreas productivas de forma diacrónica mediante excavaciones arqueológicas y una batería de analíticas que permitan la reconstrucción de su historia agro-biológica (FERNÁNDEZ MIER *et al.*, 2013). Especial interés tienen en nuestro caso de estudio atender arqueológicamente a los espacios que aún están habitados o en uso, ya que eso nos permite realizar una reconstrucción de los distintos modelos de poblamiento rural, su evolución y transformación en la larga duración, analizando la formación de las redes aldeanas, los modelos de territorialización del espacio local y la capacidad de acción que las propias comunidades tenían a la hora de generar y luchar por el mantenimiento de los modelos de gobernanza colectivos (FERNÁNDEZ MIER *et al.*, 2020).

Para ello hemos desarrollado un protocolo de actuación en el que se combinan los estudios de la arqueología del paisaje, la reconstrucción de la historia agro-biológica de los espacios agroforestales, la (re)lectura crítica de la documentación escrita, el estudio de parcelarios y sistemas agrarios históricos, prestado especial atención a la toponimia, la antropología y la etnografía (LÓPEZ GÓMEZ *et al.*, 2016). El uso de la arqueología y el análisis de la cultura material nos permite relacionar los distintos espacios y grupos sociales implicados en el aprovechamiento de los espacios comunales, así como la reconstrucción del paisaje nos permite leer los procesos de creación, transformación, aprovechamiento y apropiación física y simbólica del mismo. La conjugación de todos estos datos se hace necesaria a la hora de entender la complejidad inherente a la gestión de los comunales.



Trabajos de prospección etnoarqueológica en Tablao, parroquia de Ambás.

Estudios de carácter local que combinan marcos de estudio microterritoriales con intervenciones arqueológicas a escala de sitio, todo ello sin perder de vista los marcos teóricos y de discusión generales sobre los periodos y temáticas estudiadas. En definitiva, planteamientos desde lo local a lo global o desde lo glocal. Y es que, aunque nuestro centro de estudio sea la comunidad local (aldea o parroquia), no podemos desligarlas del resto de interrelaciones que se dan, tanto con otras comunidades locales como con los agentes supralocales o estatales, para los que los comunales eran una parte importante de su soporte. De la misma manera que los procesos históricos generales (globales) y los cambios sociales afectan a las dinámicas locales y a los procesos de evolución de la gestión de sus territorios.

los paisajes comunales

Las diferentes relaciones de propiedad o usufructo (colectivas, semicolectivas, públicas, privadas), y su interrelación forman un sistema complejo que es el que permite definir e identificar a una comunidad. Comunidad que entendemos como el resultado de las relaciones sociales entre personas o unidades domésticas y los recursos, y que se da en el seno de un territorio reconocido (MONTESINOS, 2013; TEJERIZO, 2017). Unas territorialidades que son sumamente importantes en nuestra área de trabajo, donde las identidades son de carácter local (la pertenencia a una comunidad define al individuo) frente a otros espacios donde pueden darse identificaciones de carácter étnico o cultural (DIEZ, 2003:73).



Esfoyaza en Carrandi (Colunga), 1930. Colección Joaquín García Cuesta (FF), fototeca del Muséu del Pueblu d'Asturies.

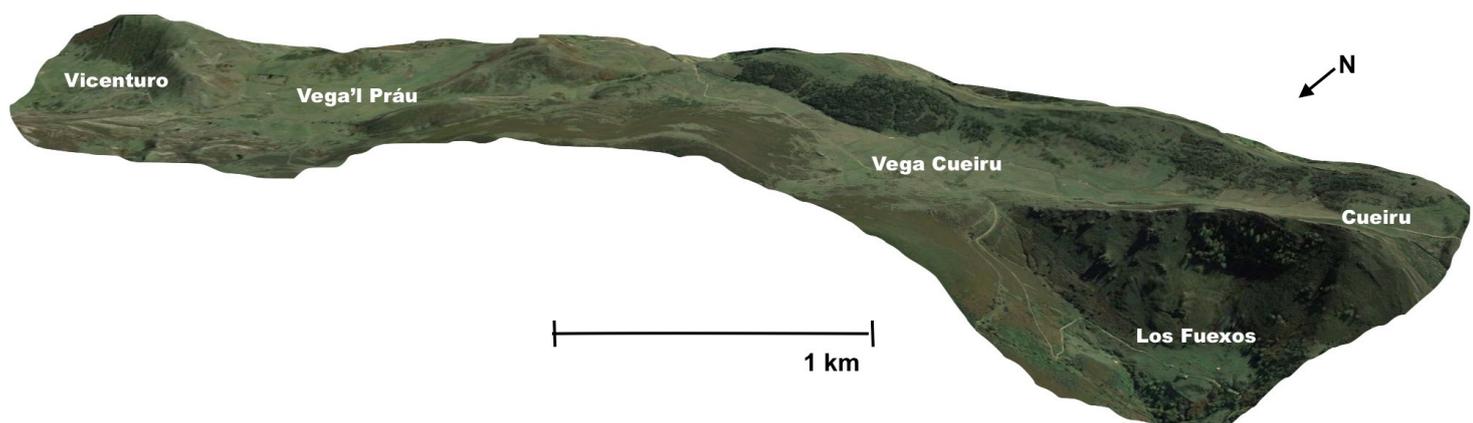
También resulta importante diferenciar ente propiedad y derechos de uso, ya que no necesariamente coinciden. Nos encontramos con ejemplos en los que la propiedad puede ser pública, privada, mancomunada, semicolectiva... pero donde los derechos de uso comunales de distintas entidades locales se mantengan. De esta manera, aunque la propiedad es reconocida por todos los agentes, el usufructo y las prácticas consuetudinaria también son contempladas y forman parte del entramado socio-económico de los aprovechamientos de los recursos de los territorios.

Por lo tanto, los paisajes comunales, como construcciones sociales, son el resultado de las interacciones entre las comunidades y sus recursos. Relaciones que pueden ser de carácter productivo, organizativo, simbólico... y que nos han dejado unas huellas que aún pueden ser reconocidas e investigadas en el paisaje. Acciones que han generado una red de elementos patrimoniales, tanto materiales como inmateriales, que han sido una parte importante de la identidad colectiva de las comunidades rurales y de sus diferentes modelos socio-económicos.

Espacios de reunión, lugares compartidos, prácticas económicas de reciprocidad, fórmulas de gobernanza y manejo de cultivos o rebaños..., nos han dejado su reflejo en la memoria oral, la toponimia, los parcelarios, en los edificios o en la cultura material.

un análisis microterritorial: Cueiru

Toda esta problemática la hemos visto reflejada en uno de los microterritorios seleccionados en nuestra investigación, el cordal de Cueiru. Bajo esta denominación hemos integrado el trabajo de campo de varios espacios de pasto de alta montaña en la Cordillera Cantábrica. Espacios caracterizados por la gestión colectiva y las relaciones mancomunadas entre distintas localidades y con la presencia de un amplio número de asentamientos ganaderos, *brañas*. Los trabajos de prospección superficial realizados en el año 2019 se centraron en los espacios altimontanos de la braña de *Vicenturo* (*Urria, Teverga*), las morteras de *Vega'l Práu* y *Vega Cueiru* (*Taxa, Teverga*), la campa *Cueiru* (*Taxa, Montoubu, La Bustariega y Valcarcél*), la braña de *Los Fuexos* (*Montoubu, Balmonte*) y la braña de *La Furcada* (*Llamoso, Balmonte*).



Espacio prospectado en el año 2019 en el cordal de Cueiru.

La complejidad que muestra este espacio se ve reflejado en la diversidad de formas de gobernanza que hemos podido documentar, combinándose distintas estrategias en el aprovechamiento y mantenimiento de las prácticas comunales. La localidad de Taxa, actualmente convertida en parroquia rural, es la propietaria de sus espacios de pasto, entre los que se encuentran la *Vega'l Práu* y *Vega de Cueiru*. La forma de aprovechamiento de estas dos vegas se rige por una fórmula mixta de propiedad semicolectiva. El espacio está parcelado en pequeñas unidades de explotación separadas entre sí por medio de *finxos* (mojones); la propiedad de estas parcelas

es privada y cada poseedor es el encargado de la recolección del heno que producen, pero una vez recogido se *derrompe* la vega entrando en ella los ganados de todos los vecinos que aprovechan de forma comunal el pasto. Cada vecino o unidad familiar tiene derechos y espacios en ambas vegas, ya que el aprovechamiento de las mismas se combina de manera bianual, de manera que un año se acota una durante unos meses (para producir heno) y la otra se usa como pastizal. Se trata de una estrategia habitual de gestión de espacios agroforestales. Actualmente estas vegas se usa solo como pasto, perdiéndose el uso privativo de las parcelas. Situación que se da debido a las posiciones productivas del campo asturiano, hiperespecializado hacia un modelo de ganadería capitalista (ALONSO *et al.* 2018).

Es el *conceyu* (junta vecinal) el encargado de decidir tanto las fechas de acotamiento y derrota como qué año se acota cada vega. Esta organización comunal del espacio y del tiempo es importante ya que obliga a cada unidad familiar a someterse a una serie de obligaciones y derechos que, a su vez, fomentan los lazos de unión y de solidaridad comunal, solucionan conflictos internos y marca las estrategias de productividad de la comunidad (DIEZ, 2003). Pero además de las relaciones locales, esta junta vecinal tenía que ponerse en relación con las del resto de localidades mancomunadas que tenían derechos sobre los espacios de pasto del cordal de *Cueiru*. Se trata de relaciones de *facería*, que se dan con las comunidades locales limítrofes y que podían acceder con sus ganados a los espacios de pasto, siempre y cuando los rebaños pernoctaran en los términos propios de cada aldea. En los espacios acotados no se permitía el acceso de ningún tipo de ganado, por lo que cada *facero* tenía que encargarse del controlar que sus animales no entraran a estos términos. Si en algún momento se incumplían estas normas los *conceyos* tenían el derecho de *prinda*. Se trata de una fórmula en la que los ganados que se encontrasen en los espacios de pasto en los momentos que no podían acceder, eran recogidos y llevados a un corral comunal; si su dueño quería recuperarlos debería de pagar una multa que servía para pagar los daños producidos y los gastos de la manutención de los animales. En caso de que no se reclamaran el propio *conceyu* se reserva el derecho de vender los animales para sufragar los gastos ocasionados.



La Vega de Cueiru.

El análisis de la documentación escrita que conservó la junta vecinal de *Taxa* (hoy depositada en el Archivo Provincial de Asturias) y los trabajos de prospección arqueológica (combinados con la etnografía y la antropología), nos permiten acercarnos a una primera reconstrucción de los cambios más significativos por los que paso este espacio y su reflejo en el paisaje resiliente.

Entre los años 1744 y 1753 se produce un caso de conflictividad horizontal entre dos comunidades locales, *Taxa* y *Urria* (A.P.A. C 214939). Estas dos aldeas además de formar una unidad parroquial son faceras, compartiendo derechos entre los términos de las brañas de *Vicenturo* y *Vega'l Práu*. El régimen de explotación de estas dos brañas vuelve a ser el semicolectivo, aprovechando de forma privada la producción de heno y pastando de forma comunal los ganados de cada comunidad. Este modelo de gestión es el que desencadena la conflictividad ya que los vecinos de *Taxa* se quejan de la falta de control que los de *Urria* tienen sobre sus rebaños durante los periodos en los que la *Vega'l Práu* se encuentra acotada, siendo frecuente que los animales de *Urria* entren en estos términos ocasionando graves daños. De la misma manera, los de *Urria* se quejan de la entrada de los ganados de *Taxa* en *Vicenturo* cuando la vega está acotada. Esto desencadenó acciones violentas y numerosas *prindas* de ganado por lo que se recurre a la vía judicial para terminar con esta escalada de violencia. El acuerdo entre las dos partes delimita los términos pertenecientes a cada localidad, marcando los límites con una serie de cruces grabadas en las rocas como símbolo de ese amojonamiento y se construye un muro aprovechando los accidentes naturales. Este cierre, además de tener la altura suficiente para evitar el paso de los rebaños, constaba de varias portillas o pasos que podían abrirse en el momento que los pastos estén en derrota, permitiendo de esta manera el libre paso de los ganados. Actualmente no se conservan restos de este cierre, pero sí se conserva el que la aldea de *Taxa* construyó en el lugar de los *Caniel.los* y que separa los espacios de la *Vega de Cueiru* de la *Vega'l Práu*.

Sí se conservan los restos de las cruces grabadas en piedra y que marcan el límite entre las brañas de *Taxa* y *Urria*, en el lugar de *Sobrepena*. Este documento y la presencia de estas cruces fue presentado como prueba ante el Tribunal Superior de Justicia de Asturias en el año 2017, en un pleito que mantuvo la parroquia rural de *Taxa* contra el principado de Asturias y el ayuntamiento de *Teverga* por el deslinde del monte de Utilidad Pública N° 41.



Cierre en los Caniel.los. En las trazas murarias se aprecia los diferentes “pasos” que deberían se abiertos o cerrados (con piedra en seco) según se encuentre acotada o en derrota la vega.

Fotografía de una de las cruces grabadas en Sobrepena.



Podemos ver en este ejemplo, como un pleito continuado en el tiempo termina cambiando de dimensión. Lo que empieza siendo una tensión horizontal (entre dos comunidades) por la vigilancia y cumplimiento de las ordenanzas de gestión de dos espacios de pasto, se ha convertido en un pleito multiescalar o vertical por la delimitación de un monte de Utilidad Pública.

Esta dicotomía entre la propiedad pública y la comunal tiene un momento álgido en los procesos desamortizadores del siglo XIX, donde las comunidades que no fueron capaces de hacer prevalecer sus derechos sobre el terreno común o no tuvieron los recursos para poder (re)comprar estos espacios en las subastas públicas, vieron como los comunales que quedan “desiertos” pasan a integrarse en los dominios públicos de las administraciones competentes. Aunque los derechos de propiedad sufren en estos momentos un gran cambio con la proliferación de diversas fórmulas (montes de propios, mano común, utilidad pública, comunales), los usos o usufructos apenas cambian quedando las practicas consuetudinarias enmascaradas dentro de las ordenanzas municipales. Sí se ha reactivado la conflictividad en estos territorios de la mano de las nuevas normativas de la Política Agraria Común (PAC) y del sistema para justificar el cobro de subvenciones por el aprovechamiento de pastos. Políticas que no tienen en cuenta las dimensiones comunales de formas históricas de gobernanza del territorio por parte de las comunidades locales.

Publicado el: 01 Dic 2020

Llanuces, en pie de guerra por el deslinde del monte de La Cuesta

Los vecinos denuncian que el acuerdo de la consejería de Medio Rural «arrebata la propiedad de las morteras de la Collá y Fonfría» al pueblo y niega propiedades particulares «con sus correspondientes escrituras»



Panorámica de Llanuces

Titular publicado en la versión digital de La Voz del Trubia 1/12/2020.

<https://lavozdeltrubia.es/2020/12/01/l-llanuces-en-pie-de-guerra-por-el-deslinde-del-monte-de-la-cuesta/>

La encuesta etnográfica también nos ha mostrado otra práctica habitual en *Taxa* hasta los años 40 del siglo XX. Esta consistía en que los niños y niñas de la localidad acompañaban a los mayores e integrantes del *conceyu* a recorrer los linderos del territorio. En determinados lugares que tuvieran una buena visibilidad se paraban y señalando los distintos límites del territorio los enumeraban y señalaban. De esta manera se transmitía de manera intergeneracional los conocimientos locales y se reafirmaba el sentimiento identitario de la comunidad con su territorio.

Un proceso de territorialización, aún vivo, en el que la apropiación simbólica y efectiva del espacio, por medio de amojonamientos naturales o físicos refuerza el sentimiento identitario de la comunidad, sobre todo en aquellos espacios colectivos o semicolectivos. Un sentimiento que también se ve reforzado con la idea de la defensa, tanto histórica como actual, de los derechos de propiedad colectiva.

Este conflicto multiescalar pone de manifiesto la capacidad de agencia que tenían y mantienen algunas aldeas y el carácter resiliente de sus prácticas comunales y de la codificación de su paisaje. Sin embargo, esta capacidad de éxito no se da en todos los lugares por igual. La diversidad que vemos en el cordal de *Cueiru*, donde las dinámicas históricas generales fueron las mismas pero los resultados de las estrategias desarrolladas por las comunidades rurales fueron divergentes, son un ejemplo de ello. Así podemos ver como las localidades de *Urria* y de *Taxa* tuvieron una evolución parecida. Sin embargo, durante los procesos desamortizadores del siglo XIX *Taxa* consiguió mantener sus derechos sobre los espacios comunales, mientras *Urria* vio como éstos se incluían dentro de los montes públicos del concejo de *Teverga*. Esta capacidad que apreciamos en *Taxa* debemos ponerla en relación con la presencia de elites campesinas dentro de la comunidad, lo que les permitió poder mantener relaciones de igualdad con los intereses municipales o estatales y buscar los canales de comunicación propios de estos organismos (notariales, judiciales, administrativos) y así poder defender sus intereses.

Sin embargo, no debemos confundir resiliencia con inmovilismo, lo que nos haría caer en cierto determinismo y reduccionismo. La evolución histórica de este espacio muestra una alta complejidad llena de transformaciones. La primera pregunta que nos planteamos al enfrentarnos al estudio arqueológico de este territorio es saber en qué momento el espacio de pastizales en abierto se transformó en una vega con un modelo semicolectivo de gestión. Las referencias en la documentación de la parroquia rural de *Taxa* a esta fórmula durante los momentos iniciales de la Edad Moderna nos hace presumir que se formó durante la Baja Edad Media al igual que sucedió en otros espacios cercanos como *Saliencia* (FERNÁNDEZ SUAREZ, 1993:316-317).

Las recientes intervenciones arqueológicas que hemos realizado en algunas de las estructuras ganaderas en la cercana braña de Los Fuecos (*Balmonte*) y en el Puerto de *Andrúas* (*Quirós*), nos muestra una superposición de niveles de uso con dos grandes momentos de transformación, la Baja Edad Media y el siglo XVIII. Estas dos fases, donde se aprecia una mayor presión sobre estos espacios, puede enmascarnos un uso continuado y diacrónico del paisaje, con restos materiales que van desde la prehistoria reciente a la actualidad. Lugares que se convierten en auténticos palimpsestos arqueológicos y en los que debemos ser muy cautos para poder definir arqueológicamente resiliencias o reocupaciones de un mismo espacio. De la misma manera que el análisis de la cultura material y las baterías de analíticas nos permitan hacer una reconstrucción de la historia agrobiológica de los paisajes e identificar a los distintos grupos sociales que se encuentran detrás de cada proceso histórico.



Intervención en la braña de Los Fueoxos.

La importancia de Cueurú en el entramado socio-económico de las comunidades rurales de su entorno se ve reflejado en la celebración de una fiesta el 5 de septiembre, antigua feria ganadera, donde aún son visibles los restos de la ermita de Santa Marina y de una venta. También se trata del lugar en el que el señorío de Valdecarzana cobraba el impuesto de portazgo sobre el Camín Real de La Mesa, una vía histórica de comunicación que conectaba los territorios de la actual Asturias con los de la Meseta.

Esta campa de *Cueurú* es un lugar de facería entre las localidades de Taxa (Te-verga), Montoubu (Balmonte), La Bustariega y Valcarcél (Somieu), y por tanto el lugar donde confluyen los concejos de *Te-verga*, *Somieu* y *Balmonte*². Como todos los lugares limítrofes es un espacio de encuentro y desencuentro en el que las diversas identidades colectivas se ven reafirmadas con una fuerte apropiación simbólica de espacios arqueológicos, como es la celebración de la fiesta sobre los restos de una antigua ermita.

2. También hay referencias orales a que es límite con el concejo de *Grau* pero intuimos que esto se debe a que las localidades de *Montoubu* y *Llamoso* eran parte del alfoz de *Salceú de Grau* hasta el siglo XIX cuando se integran en *Balmonte*).



Fiesta de Cueiru.

Como dato curioso mencionar una leyenda muy arraigada en *Taxa*, que se refiere al origen al nombre del lugar de *Cueiru* (Cuero), y que es una parte importante de las formas que la comunidad tiene de codificar su territorio, menciona la práctica de la *comuña*. La leyenda recopilada durante los trabajos de prospección arqueológica menciona como:

“en el lugar de Cueiru, donde están los restos de la ermita, los vecinos de Taxa se reunían el día 5 de septiembre con el señor de las tierras, con el que compartían sus ganados a través de la comuña. Ese día se repartían los beneficios de este contrato ya que se celebraba una feria donde se vendían los xatos⁵. Sin embargo, los ganaderos tenían que justificar la pérdida de las cabezas de ganado que, por algún motivo, no hubieron llegado a esa feria (generalmente pérdidas ocasionados por los lobos), por lo que durante todo el verano almacenaban las pieles de estos animales en sus cabañas. Estas pieles (cueros) eran presentados al Señor el día de la feria en Cueiro, de manera que así podían justificar esas pérdidas y cuadrar las cuentas de la comuña. De ahí el nombre que se dio al lugar y el porqué de la celebración de la feria”.

3. Terneros.

Unas interacciones personales, territoriales y productivas que han generado una red de elementos patrimoniales, tanto materiales como inmateriales, que han sido una parte importante de la identidad colectiva de las comunidades rurales y de sus diferentes modelos socio-económicos.

En el trabajo de campo hemos podido documentar un importante patrimonio cultural, reflejo que las diversas actividades -ya sean productivas, organizativas o simbólicas-, han dejado en el paisaje. Un paisaje que es cultural y relacional, en el que los restos materiales e inmateriales se relacionan entre sí, y que no podemos entender los unos sin los otros. Una complejidad que nos obliga a investigar a los comunales desde la interdisciplinariedad, donde el uso de las diversas metodologías nos permitan ir complementando los datos de la documentación escrita o la pérdida de la memoria colectiva.

En definitiva, las prácticas colectivas han afianzado los sentimientos identitarios en las propias poblaciones rurales. De hecho, una de las principales hipótesis de partida que hemos constatado es ver cómo las aldeas que aún mantienen la propiedad comunal, o formulas consuetudinarias de organización colectiva, mantienen un mayor sentimiento identitario con el mundo rural en el que se integran y una cohesión social que les permite una mayor capacidad de agencia.

Sin embargo, las políticas de desarrollo rural, reto demográfico, agrarias, culturales o naturales, emanadas de diversas instituciones entran en contradicción y no se tiene en cuenta a las propias comunidades o a las iniciativas emanadas de ellas (ALONSO *et al.*, 2018). Es por ello que, creemos imprescindible un estudio complejo y relacional de los paisajes comunales, en los que se ponga el foco de atención en las comunidades locales y se les de voz. Donde se abran nuevos canales de debate que permitan definir los comunales rurales actuales o los modelos de gestión colectivos de los recursos (nuevos y viejos) que pueden ayudar al mantenimiento sostenible de estas aldeas. Una definición en la que la co-construcción del conocimiento complejo, histórico, antropológico, arqueológico y diacrónico de los mismos tiene que servir para fortalecer la capacidad de agencia de estas comunidades y ayudarlas a plantear políticas innovadoras, en las que los recursos y organizaciones colectivas sean un pilar para la supervivencia de las aldeas del siglo XXI.

referencias bibliográficas

ALONSO GONZÁLEZ, P., FERNÁNDEZ MIER, M. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, J. (2018). La ambivalencia del paisaje. De la genealogía a la Arqueología Agraria, en *Munibe* 69:283-296.

ALONSO LEAL, N. (Ed.) (2017).

Rebeldías en común: Sobre comunales, nuevos comunes y economías cooperativas. Comunaria. Libros en Acción. Madrid.

BELTRAN TAPIA, F. J. (2018).

En torno al comunal en España: una agenda de investigación llena de retos y promesas, en *Sociedad de Estudios de Historia Agraria - Documentos de Trabajo* n. 1804.

CONGOST, R. (2002).

Comunales sin historia. La Catalunya de los masos o los problemas de una historia sin comunales, en S. de Dios et al. (Eds.), *Historia de la Propiedad en España. Bienes comunales, Pasado y Presente*. Colegio de Registradores. Salamanca:291-328.

(2007).

Tierras, leyes, historia. Estudios sobre "la gran obra de la propiedad". Crítica. Barcelona.

CONGOST, R. y SANTOS, R. (2010).

Working out the Frame: From Formal Institutions to the Social Contexts of Property, en Congost, R. and Santos, R. (Eds), *Contexts of Property: The Social Embeddedness of Property Rights to Land in Europe in Historical Perspective*, Turnhout:15–38.

DE MOOR, T. (2015).

The Dilemma of the Commoners. Understanding the Use of Common-Pool Resources in Long-Term Perspective. Cambridge University Press. Cambridge UK.

DIEZ, A (2003).

Interculturalidad y comunidades: propiedad colectiva y propiedad individual, en *Debate Agrario. Análisis y alternativas*, 36:71-88.

FERNÁNDEZ MIER, M.; APARICIO MARTÍNEZ, P.; GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D.; FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, J. y ALONSO GONZÁLEZ, P. (2013).

Proyecto de investigación: la formación de los paisajes agrarios del Noroeste Peninsular en la Edad Media (siglos V-XII), en *Debates en Arqueología Medieval*, 3:359-374.

FERNÁNDEZ MIER, M.; ESCALONA MONJE, J; MARTÍN VISO, I y QUIRÓS CASTILLO, J. A. (2020).

Proyecto coordinado ELCOS. Espacios locales y complejidad social. Las raíces medievales de un problema del siglo XXI, en *Congreso Internacional La historiografía medieval en España y la conformación de equipos de trabajo: Los proyectos de investigación I+D+i*. Sociedad Española de Estudios Medievales. Madrid.

FERNÁNDEZ SUÁREZ, A. (1993).

Registros notariales del Archivo de la casa de Valdecarzana (1397-1495). Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo.

IRIARTE-GOÑI, I.

(1998).

La pervivencia de comunales y la teoría de los derechos de propiedad. Algunas reflexiones desde el caso navarro, 1855-1935, en *Historia Agraria*, 15:313-342.

(2002).

Common lands in Spain (1800-1995): Persistence, change and adaptation, en *Rural History*, 13 (1):19-37.

KEYZER, M. DE (2018).

Inclusive Commons and the Sustainability of Peasant Communities in the Medieval Low Countries, London.

LANA, J. M.

(2008).

From equilibrium to equity. The survival of the commons in the Ebro Basin: Navarra from the 15th to the 20th centuries, en *International Journal of the Commons*, 2, 2:162-191.

(2014).

Esta especie de socialismo campesino... manso y tranquilo. Un estado de la cuestión desde la historia rural española, en *Revista Mexicana de Sociología*, 76, 5:167-197.

(2016).

From privatisation to governed nature. Old and new approaches to rural commons in Spain, en N. Grüne et al. (eds.), en *Rural commons. Collective use of resources in the European agrarian economy* (Studien Verlag).

LANA, J. M y IRIARTE-GOÑI, I. (2015).

Commons and the Legacy of the Past. Regulation and Uses of Common Lands in Twentieth Century Spain, en *International Journal of the Commons*, 9(2).

LÓPEZ GÓMEZ, P.; GONZÁLEZ ÁLVAREZ, D. y FERNÁNDEZ MIER, M. (2016).

Los espacios ganaderos de alta montaña en la Cordillera Cantábrica: su registro arqueológico en A. Malpica y G. García-Contreras (Eds.), *Actas de las Jornadas El registro arqueológico y la Arqueología medieval*. XIII Jornadas de Arqueología Medieval de la Casa de los Tiros, Granada 12-14 de junio de 2012, Granada.

MONTESINOS LINARES, L. (2013).

IRALIKU'K: La confrontación de los comunales. Etnografía e historia de las relaciones de propiedad en Goizueta. Tesis doctoral. Facultat de Geografia i Història. Universitat de Barcelona.

MONTESINOS LINARES, L. y CAMPANERA REIG, M. (2017).

Formas de vida, usos y apropiación de recursos. Propuestas para el estudio de los comunes contemporáneos, en *Revista de Antropología Social*, 26 (2):193-216.

ÖSTROM, E. (1990).

Governing the commons. The evolution of institutions for collective action. Cambridge University Press. Nueva York.

RODRÍGUEZ-VIGIL RUBIO, J. L. (2017).

La mitad olvidada de Asturias. Real Instituto de Estudios Asturianos. Oviedo.

SERRANO ÁLVAREZ, J. A.

(2005).

La defensa del comunal y de los usos colectivos, León (1800-1936): ¿una “economía moral”?, en *Historia Agraria*, 37: 431-463.

(2014).

Reviviendo el sueño de varias generaciones: Comunales y reforma agraria en León en la II República (1931-1936), en *Historia Agraria*, 62:147-175.

TEJERIZO GARCÍA, C. (2017).

Arqueología de las sociedades campesinas en la Cuenca del Duero durante la primera Alta Edad Media. Bilbao, University of the Basque Country.

VÁZQUEZ, I. (2016).

Aprendizaje histórico en gestión de bienes comunales: los pastos en Cantabria (España). Tesis Doctoral, Universidad de Cantabria. Santander:445.

ARCHIVO PROVINCIAL DE ASTURIAS (A.P.A.).

Parroquia rural de Taja, Teverga. Caja 214939



LA DESCOMMUNAL

revista iberoamericana de patrimonio y comunidad

SOPA20

VIII CONGRESSO INTERNACIONAL
DE SOCIALIZAÇÃO DO PATRIMÓNIO
NO MEIO RURAL

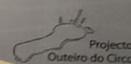
*seminário

FRONTEIRA
PATRIMÓNIO AO IMAGINÁRIO COLETIVO]

Serra da Gardunha/Fundão
PORTUGAL
14 a 17 OUTUBRO 2020



SOPA



Muchas gracias por tu lectura. Te esperamos en el próximo número.

science
commons

